

4. Conflicto y Crisis: Los Jueces (1T 2016—Rebelión y Redención)

Textos bíblicos: Jueces 4, Jueces 6, Jueces 14, Hebreos 11:32, 1 Samuel 2:1; 2:12–25, 8:1–7.

Citas

- Creo que todos hemos experimentado una pasión que es irracional en todos los sentidos. *Stephen Fry*
- Cada vida es una marcha que parte de la inocencia, pasa por la tentación, y se dirige ya sea a la virtud o al vicio. *Lyman Abbott*
- Evidentemente es más difícil intentar ser un buen chico que ser uno malo. Tal parece que el mundo es en esencia un lugar lleno de maldad. Así que para ser una buena persona, tienes que luchar contra la tentación y el vicio. *Michael Shannon*
- Estoy cansado de oír a la gente decir que un mal carácter es la razón por la que la gente hace cosas malas. En realidad, son las circunstancias las que hacen que las personas actúen de cierta manera. Es a partir de esas circunstancias que la actitud de una persona se ve afectada, seguido de un debilitamiento de su carácter. No lo contrario. Si no tuviéramos nuestros propios defectos, no nos deleitaríamos en ver los defectos de los demás y juzgar sus vidas radicalmente, como si todo fuera blanco o negro, bueno o malo. Todos vivimos vidas con sombras grises. *Shannon L. Alder*
- Un héroe es alguien que a pesar de la debilidad, de las dudas o de no tener siempre las respuestas, sigue adelante y triunfa de todas maneras. *Christopher Reeve*

Para debatir

¿Cómo vemos el desarrollo del gran conflicto en las historias del libro de Jueces?
¿Cuál es el tema principal en esta parte de la historia de Israel? ¿Qué quiere decir la frase “cada uno hacía lo que le parecía correcto según su propio criterio”? (Jueces 21:25 NTV).
¿Qué podemos aprender de estas historias? ¿Cómo percibimos la relación del pueblo con Dios?

Resumen bíblico

La profetisa Débora desempeña un papel crucial en el éxito de Israel que se documenta en Jueces 4, mientras que en Jueces 6 Dios llama a Gedeón para conducir a su pueblo. Pero quizás la mejor ilustración de “conflicto y crisis” es la de Sansón en Jueces 14. En Hebreros 11:32 se hace referencia al tiempo de los Jueces. 1 Samuel 2 narra el llamado de Samuel en una época de mucha maldad que incluía hasta a los hijos del Sumo Sacerdote Elí, y notamos que más tarde en la vida de Samuel tuvo que lidiar con el deseo del pueblo por tener un rey (1 Sam. 8)

Comentario

La vida apasionada de Sansón, llena de peleas y lujuria, es un relato de conflictos. Sin duda alguna, el contexto y las circunstancias sociales explican algo de ello, pero es difícil leer comentarios como: “Entonces el Espíritu del Señor vino con poder sobre Sansón, quien descendió a la ciudad de Ascalón, mató a treinta hombres...” Jueces 14:19

NVI. De hecho, cada vez que “el Espíritu del Señor” desciende sobre Sansón, él actúa con violencia...

El clímax de la historia llega con Dalila, aunque no debemos olvidarnos de su rol con los israelitas durante veinte años. Parece casi inconcebible que después de repetidas traiciones Sansón siga con Dalila. Ella había dejado claro de parte de quién estaba. Estaba de parte de su pueblo, los filisteos, y no de Sansón. Pero Jueces 16:4 nos dice claramente que él se había enamorado de ella.

Sansón parece creer que puede seguir jugando con fuego sin quemarse. Dalila se queja de que Sansón se burla de ella por mentirle sobre la fuente de su fuerza. ¿Por qué él no le responde diciéndole que ella no debería estar tratando de entregarlo al enemigo? Después de esta repetida evidencia, ¿por qué no se fue? La respuesta sin duda es que él estaba tan seguro de su fuerza y su capacidad de burlar a sus enemigos, que siguió con el jueguito, no solo para descubrir que no era un juego tonto, sino que al traicionar a Dios rompiendo su voto nazareo, terminó como un esclavo ciego.

Notemos que más adelante en la historia los filisteos comenzaron a trabajar por medio de Dalila. Ella debía saber lo que había ocurrido con la esposa de Sansón. Y ella demostró claramente que no lo amaba de verdad. ¿En qué pensaba ella, entonces? ¿Cómo estaba Sansón representando a Dios a quienes lo rodeaban? E incluso al final, ¿qué logró con su suicidio homicida, si no es más odio, amargura y sufrimiento? Es un triste episodio para un pueblo que conocía al verdadero Dios, pero que no testificó correctamente.

¿Y Dios? Lamentándose por el necio Sansón, con todo ese poder malgastado. Llorando por su pueblo, liderado por un hombre fuerte e intemperante que se dejaba distraer fácilmente por mujeres hermosas. Lloraba también por los filisteos, que no recibieron una buena imagen de Dios, y que lamentaban su muerte en manos de este necio “hombre de Dios.”

La época de los jueces está caracterizada por el hecho de que cada uno hacía lo que le parecía bueno según su criterio. Esto muestra hasta dónde podemos abandonar la verdad y seguir nuestras propias ideas y deseos, siendo necios como Sansón, y jugando con Dalila. Aquí también se desarrolla el gran conflicto, con las mentiras seductoras del Diablo que a menudo ganan ante la realidad del amor de Dios por su pueblo errante...

Comentarios de Elena de White

La promesa de Dios de que por medio de Sansón comenzaría “a salvar a Israel de manos de los filisteos” se cumplió; pero ¡cuán sombría y terrible es la historia de esa vida que habría podido alabar a Dios y dar gloria a la nación! Si Sansón hubiera sido fiel a su vocación divina, se le habría honrado y ensalzado, y el propósito de Dios se habría cumplido. Pero él cedió a la tentación y no fue fiel a su cometido, y su misión se cumplió en la derrota, la servidumbre y la muerte. {Conflicto y Valor, p. C 132}

En ese tiempo moraba en Israel una ilustre mujer conocida por su piedad; se llamaba Débora, y Dios eligió liberar a su pueblo mediante ella. Débora era conocida como profetisa, y en ausencia de los magistrados regulares, la gente acudía ante ella para buscar consejo y justicia. El Señor comunicó a Débora su propósito de destruir a los enemigos de Israel. Se le ordenó buscar a un hombre llamado Barac, de la tribu de Neftalí, y darle las instrucciones que había recibido...

Barac era consciente de cuán desanimados, esparcidos y desarmados estaban los hebreos, y de la fuerza y habilidad de sus enemigos. Aunque había sido designado por el mismo Señor para liberar a Israel, y había recibido la seguridad de que Dios iría con él y subyugaría a sus oponentes, todavía actuaba en forma tímida y desconfiada. Aceptaba el mensaje de Débora como palabra de Dios, pero tenía poca confianza en Israel y temía que no obedecieran su llamado a las armas. Rehusaba entrar en tan dudosa empresa, a menos que Débora lo acompañase y apoyase sus esfuerzos con su influencia y consejo. Débora consintió, pero le advirtió que por su falta de fe, la victoria no le traería honores a él, sino que Sísara sería entregado en manos de una mujer... {Hijas de Dios, p. 36}

Preparado el 25 de Abril de 2015 © Jonathan Gallagher 2015
Traducción: Shelly Barrios De Ávila.